

Día del Señor. 34 B

Cristo Rey



Canto

**Eres Señor del ayer y Señor del siglo nuevo,
seguimos creyendo en ti y esperamos tu regreso.**

Han pasado dos mil años como un soplo, como un sueño,
pero queda tu palabra, no se la ha llevado el viento.
Han pasado mil naciones, se han hundido mil imperios,
las tinieblas no han podido con la luz de tu evangelio.

La cizaña de los odios, el rencor y el desconcierto,
arrasaron nuestra tierra entre guerras y entre duelo.
Mas la luz de la esperanza sigue viva en nuestro pecho,
pues tú sigues en la cruz sosteniendo el universo.

Oremos

Creemos y esperamos en Jesús de Nazaret.
El solo es el Señor, el rey de nuestras vidas.
Sólo en él están la fuerza y la victoria.
Dios lo resucitó de entre los muertos,
llevándonos a todos
del cuarto oscuro de todas las tinieblas
al patio alegre y luminoso del amor.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la profecía de Daniel 7, 13-14

Mientras miraba, en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo como un Hijo de hombre, que se acercó al anciano y se presentó ante él.

Le dieron poder real y dominio; todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 92, 1ab. 1c-2. 5 (Tono C)

El Señor reina, * vestido de majestad.

El Señor reina, vestido de **majestad**,
el Señor, vestido y ceñido **de** poder.
Así está firme el orbe y **no** vacila.
Tu trono está firme desde siempre,
y **tú eres** eterno.

Tus mandatos son fieles **y** seguros;
la santidad es el adorno de tu casa, Señor,
por **días** sin término.

SEGUNDA LECTURA

Lectura del libro del Apocalipsis 1, 5-8

Jesucristo es el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el príncipe de los reyes de la tierra.

Aquel que nos amó, nos ha librado de nuestros pecados por su sangre, nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios, su Padre.

A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Mirad: El viene en las nubes. Todo ojo lo verá; también los que lo atravesaron. Todos los pueblos de la tierra se lamentarán por su causa. Sí. Amén.

Dice el Señor Dios: «Yo soy el Alfa y la Omega, el que es, el que era y el que viene, el Todopoderoso.»

Palabra de Dios



**La
realeza
de Dios**

Aquél que nos amó nos ha liberado de nuestra miseria
y nos ha puesto ante el altar del mundo
para que oficiemos la gloria de Dios en el hombre.
Nos ha consagrado,

nos ha hecho sacerdotes de Dios.

Aquel que nos amó nos ha liberado de nuestro pecado
y nos ha santificado con un beso
para que celebremos la fiesta del amor.
Nos ha consagrado,

nos ha hecho sacerdotes de Dios.

Aquel que nos amó nos ha liberado de nuestra ruindad
y nos ha constituido en pastores universales:
rabinos de sabiduría y lamas contemplativos.
Nos ha consagrado,

nos ha hecho sacerdotes de Dios.

Aquel que nos amó nos ha liberado de nuestro clericalismo
y nos ha nombrado ministros de la solidaridad,
ungidos para practicar e implantar la justicia.
Nos ha consagrado,

nos ha hecho sacerdotes de Dios.

J. Suárez

Aleluya Mc 11, 9c-10

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Bendito el reino que llega,
el de nuestro padre David.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 18, 33b-37

En aquel tiempo, dijo Pilato a Jesús:

"¿Eres tú el rey de los judíos?"

Jesús le contestó:

"¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?"

Pilato replicó:

"¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?"

Jesús le contestó:

"Mi reino no es de este mundo, si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí."

Pilato le dijo:

"Conque, ¿tú eres rey?"

Jesús le contestó:

"Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz."

Palabra del Señor



Jesús, un
rey con
su pueblo
y para
su pueblo

VENGA A NOSOTROS TU REINO

1.- Jesús rechazó constantemente ser proclamado rey.

Se desmarcó de quienes veían en él el ganador que terminaría por dar ventajas a quienes estuvieran a su favor; así cuando brotaban de él acciones que podían darle fama o poder o hacer creer a las gentes que se trataba del triunfador de turno, Jesús imponía riguroso secreto sobre el asunto.

2.- Con todo, la única pasión de su vida fue convertir este mundo en Reino de Dios.

Reino de Dios, era para Jesús, lograr que tanto cada persona como el mismo entramado de todas las realidades, sobre todo las estructuras y los funcionamientos sociales, políticos y religiosos, quedaran configurados por los criterios de Dios, que eran los que en Jesús se transparentaban.

3.- Rey y reino eran, y siguen siendo hoy, términos equívocos.

Es curioso que el ser libre para muchos es hacer lo que le dé "la real gana", o "vivir como un rey"; y esto se traduce en tener dinero, el placer y el darse a la buena vida.

Pero también evocan el sueño y el deseo de todas las personas verdaderamente humanas, y de todos los pueblos, de tener buenos dirigentes que se desvivan por crear una sociedad justa y fraterna.

4.- Jesús no vino al mundo para garantizar su soberanía, sino a mostrar el verdadero rostro de Dios, vino a mostrar la verdad La verdad de Dios y su política dista de la nuestra como el oriente del occidente. La verdad de Jesús denuncia nuestro modo de ser, pero además ilumina y despierta, convence y motiva, transforma y nos abre al Reinado del Padre, al ejercicio de nuestra fraternidad.

5.- Es adecuado que esta fiesta sea la última del año litúrgico.

Sólo podemos celebrarla al final cuando hemos conocido la vida entera de Jesús y la totalidad de sus propuestas. Y la celebramos con autenticidad cuando:

-**Reconocemos** que la vida sólo puede asentarse y construirse sobre la verdad que testimonió Jesús con su vida.

-**Decidimos trabajar** nuestra propia persona para que sea regida en todos sus dinamismos por las líneas de fuerza por las que Jesús rigió la suya; y eso sin ingenuidades, pues sabemos que muchas zonas de nuestros instintos y tendencias naturales gritarán su

malestar; aun así, celebramos esa decisión nuestra como una fiesta, pues es una gracia haber encontrado orientación y sentido sólidos a los avatares y trabajos de nuestra vida.

-Nos comprometemos en la transformación de las realidades (familiares, laborales, sociales, políticas y religiosas), pagando los costos que caen sobre los "insurrectos" contra los reinos dominantes.



Oración de los fieles

Padre: tú amaste tanto al mundo, que nos enviaste a tu propio Hijo para que fuera nuestro Rey:

VENGA A NOSOTROS TU REINO, SEÑOR.

Todos tenemos algún "reinado" en nuestra vida. Podemos hacerlo al servicio de los valores de este mundo o podemos hacer que sea reinado al estilo de Jesús. **Que no caigamos en la tentación.**

"Mi Reino no es de este mundo": pero sin duda quieres que lo construyamos hoy y aquí. **Danos tu espíritu, tu fuerza, tu ilusión y tu apasionamiento en esta tarea.**

La pertenencia es importante: pertenecer a un pueblo, a un equipo, a un sindicato, "imprimen carácter". **Sentir que pertenecemos al Reino de Dios tiene que darnos un talante de honradez, justicia, verdad, paz...**

Hay multitudes que necesitan con urgencia que venga tu Reino para poder salir de situaciones extremas. **Dales esperanza, Señor.**

Ofertorio

Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor.

Dios está aquí, venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

**Gloria a Cristo Jesús,
cielos y tierra bendecid al Señor.
Honor y gloria a ti, Rey de la Gloria,
amor por siempre a ti, Dios del amor.**

Comunión

Era una tarde noche de intimidades y amor profundo,
cuando quebraste Tú el frasco del corazón;
y una fragancia de vida empezó a extenderse por todo el mundo,
era la víspera misma de tu pasión.

Tarde de amor, tarde de Jueves Santo,
Dios nos amó tanto que se hizo Pan,
para saciar con esta comida a los que de vida hambrientos van;
Ven, Jesús mi Dios, tu pan y vino, manjar divino, quiero comer,
Ven y lléname, tu compañía mi alma ansía, ven a mi ser.

Habiendo amado a los suyos, Jesús los quiso hasta el extremo,
hasta sentir la locura de tanto amar.
No existe amor más grande, amor más puro, amor supremo,
como por el amigo la vida dar.
Amaos así unos a los otros como Yo os he amado y esa será
la gran señal por la que los hombres a mis seguidores conocerán.
Esta es la señal de aquel que quiera ser en la tierra mi servidor,
y allá al final, cuando os llamen, el gran examen será de amor.

Mientras cenaban, hablando de amor divino y amor fraterno,
entre sus manos abiertas el pan tomó.

Unas palabras de vida Jesús pronuncia sobre el pan tierno,
y aquel pan en su carne se convirtió.

Tomad y comed, porque esto es mi cuerpo,
es vuestro alimento, nuevo maná;

tomad y bebed, porque esta es mi sangre
que al mundo mañana redimirá.

Ved cómo ama Dios, qué gran derroche es esta noche de su pasión.
Dios sólo es amor, en esta tarde, ved cómo arde su corazón.



El rey en
cuyas
manos
todo se
multiplica
para los
demás

Oración

Yo te amo, Señor, porque estás conmigo.
Tú eres como peña segura, como un alcázar.
Tú eres mi libertador, mi roca, mi refugio.

Eres mi fuerza salvadora, el escudo que me protege.

Cuando me siento en peligro,
cuando me cerca el mal y la mentira
tendiéndome sus redes, tú, Señor,
escuchas mi llamada y das respuesta a mi súplica.

Tú eres, Señor, el único que permanece.
Todo pasa, todo se acaba, todo tiene muerte.
¡Sólo tú vives para siempre!
Por eso, Señor, he puesto mi confianza en ti.

Señor, tú enciendes mi lámpara
Dios mío, tú alumbras mis tinieblas.
Fiado en ti me meto en la lucha,
fiado en ti asalto las dificultades.
Vale la pena andar por tu camino.

Canto final

Como una promesa eres tú, eres tú.
Como una mañana de verano.
Como una sonrisa eres tú, eres tú,
así, así eres tú.

Toda mi esperanza eres tú, eres tú.
Como lluvia fresca en mis manos.
Como brisa fuerte eres tú, eres tú.
así, así eres tú.

**Eres tú como el agua de mi fuente.
Eres tú el fuego de mi hogar.
Eres tú como el fuego de mi hoguera.
Eres tú el trigo de mi pan.**

Como mi poema eres tu, eres tú.
Como mi guitarra en la noche.
Como mi horizonte eres tú, eres tú,
así, así eres tú.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es

